

*Revista**de Historia de las Vegas Altas*

Diciembre 2011, nº 1, pp. 61-75

**FÁBRICA ELECTRO-HARINERA DEL "ARROYO DEL CAMPO" (1890-1900).
UN BELLO EJEMPLAR DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EXTREMEÑO
EN RIESGO DE DESAPARICIÓN****Alejandro Rico Rodríguez****alejandrорico1@gmail.com****Resumen**

La fábrica electro-harinera del "Arroyo del Campo", situada entre Don Benito y Villanueva de la Serena, en Badajoz, es uno de los más bellos ejemplares de patrimonio industrial extremeño aún en pie. Construida entre 1890 y 1900 por obra del Maestro Félix González, se encargaba de la producción de harina, así como del suministro de energía eléctrica para la ciudad. Paralelamente, existieron otras dos fábricas similares en Don Benito, pero lamentablemente desaparecieron y tan sólo ésta sobrevive.

La fábrica vivió tiempos muy prósperos a lo largo del siglo XX, llegando a tener más de 100 empleados, y fue una de las más importantes electro-harineras de toda Extremadura. Sin embargo, el declive de la industria harinera en el último cuarto del siglo XX frenó su actividad, y con ello se abandonó el edificio. Desde entonces y como consecuencia de su falta de mantenimiento, la fábrica comenzó a deteriorarse rápidamente y, en 2009, gran parte de las naves del conjunto fueron demolidas, dado su estado de ruina.

De todo el conjunto, tan solo la nave principal queda en pie, y si no se toman medidas de conservación importantes acabará corriendo la misma suerte que el resto del edificio, desapareciendo así uno de los escasos y más hermosos edificios del patrimonio industrial extremeño.

PALABRAS CLAVE: Fábrica, Industria harinera, Patrimonio industrial, Don Benito

Abstract

The electricity and flour factory of the "Arroyo del Campo", located between Don Benito and Villanueva de la Serena, in Badajoz, is one of the most beautiful examples of the Extremadura's industrial heritage that still remains standing. It was built between 1890 and 1900 by the master builder Félix González, and it produced flour as well as electric power for the town. Moreover, there were also two other similar factories in Don Benito, but unfortunately they were demolished, and it is only this one that is still standing.

The factory lived prosperous times throughout the twentieth century. It had more than 100 employees, and it was one of the most important electricity and flour factories all around Extremadura. However, the decline of the flour industry during the last quarter of the twentieth century put an end to its activity, and with that it was abandoned. Since then and as a result of its lack of maintenance, the factory began to deteriorate itself rapidly, and in 2009, most warehouse buildings of the complex were pulled out, given its dilapidated state.

Of all the complex, only the main factory building remains standing. But if major preservation measures are not taken soon it will end up pulled out as the rest of the building complex, and therefore one of the few and most beautiful building of the Extremadura's industrial heritage will disappear forever.

KEY-WORDS: Factory, Flour industry, Industrial heritage, Don Benito

**FÁBRICA ELECTRO-HARINERA DEL "ARROYO DEL CAMPO" (1890-1900).
UN BELLO EJEMPLAR DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EXTREMEÑO
EN RIESGO DE DESAPARICIÓN**
Alejandro Rico Rodríguez

1. Introducción.

La Fábrica Electro-Harinera y Panificadora del "Arroyo del Campo" fue construida en los alrededores de Don Benito (Badajoz) a finales del siglo XIX, y es uno de los pocos ejemplos que quedan del Patrimonio Industrial de los siglos XIX y XX en Extremadura (Imagen 1).

Está situada en el límite de una zona residencial, junto a una futura zona verde al borde de la autovía que conecta las localidades de Don Benito y Villanueva de la Serena (la conocida Avenida de las Vegas Altas).

El edificio servía para generar electricidad para la ciudad de Don Benito, y también para la producción de pan y harina aprovechando su infraestructura: leña y motores de aceite. Además fue el encargado de dotar por primera vez de energía eléctrica a la ciudad, es decir, *"el que trajo la luz a Don Benito"*¹.

Además de esta fábrica, existieron otras dos en la ciudad, pero desafortunadamente ambas han desaparecido. De esta "trilogía"² de fábricas, solo la de "Arroyo del Campo" queda en pie, y si no se toman medidas importantes acabará corriendo la misma suerte que las otras dos.

En la actualidad, el Ayuntamiento de Don Benito pretende adquirir el edificio para su recuperación y rehabilitación, evitando así la desaparición total de esta hermosa construcción. Aprovechando su ubicación junto a una zona verde, los posibles usos que podría tener podrían ser muy diversos. A modo de ejemplo, se le podría dar un uso turístico (Parador de Turismo), social (residencia de ancianos), cultural (museo o centro de cultura) o educativo (conservatorio o escuela de música).

El edificio actualmente existente formaba parte de un complejo de mayor tamaño formado por numerosas naves y alas longitudinales de distinto uso, dispuestas en torno a un gran patio. En el año 2009, el Ayuntamiento de Don Benito decidió la demolición de todas esas naves, dado su estado de ruina y como medida para iniciar la preservación del edificio. De esta forma, de todo el conjunto, tan solo la nave principal queda en pie.

1. Retamal (2001).

2. Utilizo el término que el estudioso de la ciudad de Don Benito, Andrés Retamal, emplea en sus libros.

IMAGEN 1. FÁBRICA ELECTRO-HARINERA DEL "ARROYO DEL CAMPO" EN DON BENITO

FUENTE: Imagen procedente del archivo fotográfico privado del autor.

2. Las tres fábricas electro-harineras de Don Benito

En 1866 se inauguró la línea de ferrocarril Madrid-Badajoz, lo cual propició la creación de distintas fábricas y actividades a lo largo de dicha infraestructura. El tren permitía el cultivo de alimentos en un área y la venta o llegada de los mismos a cualquier lugar del país, dando lugar a una serie de actividades agrícolas que dependían directamente del ferrocarril. Gracias a esto, la materia prima se cultivaba en un sitio y se manipulaba, transformaba y vendía en otro.

Este fenómeno agro-industrial propició, entre otras actividades industriales, la creación de fábricas de harina, las cuales se ubicaron, a veces, en las cercanías o en la propia estación de tren (como es el caso de la fábrica de harinas de Llerena, por ejemplo), lugar natural de abastecimiento de la materia prima, en este caso cereales.

En Don Benito, la línea de tren también supuso un impulso al crecimiento económico de la ciudad, y se crearon tres fábricas de harina (que en orden cronológico son): (a) Fábrica Electro-Harinera y panificadora "Arroyo del Campo"; (b) Fábrica Electro-Harinera y panificadora "Sánchez Porro"; y (c) Fábrica Electro-Harinera y panificadora "Félix González".

En Retamal (2001) se da puntual información sobre la segunda y la tercera de estas fábricas.

cas, cuyo diseñador (al igual que el de la primera de ellas) fue el maestro industrial Félix González⁴. Dice Retamal (2001) al respecto:

"(...) La segunda fábrica electro-harinera que se construyó en Don Benito en los primeros años de este siglo (s. XX) fue la de Sánchez Porro, promovida por Pablo Sánchez-Porro Quintero, que estuvo ubicada con fachada a la calle de Ayala, en lo que es hoy la Calle Luis Chamizo. Fue construida también por el maestro Félix González, casado con Dña. Visitación Cerrato y Sánchez-Porro, y socio de la sociedad propietaria.

El Salto de Medellín fue construido por el maestro Félix González al final de la primera década de este siglo (s.XX), para incrementar la producción de energía eléctrica de la sociedad "Sanchez-Porro". Una década después, el maestro Félix vende su participación en la empresa familiar de los Sánchez-Porro y construye la fábrica electro-harinera de Félix González (Imagen 2), que estuvo ubicada en la prolongación de la calle San Francisco.

IMAGEN 2. FÁBRICA ELECTROHARINERA DE "FELIX GONZÁLEZ" EN DON BENITO



FUENTE: Imagen procedente del archivo fotográfico de Diego Sánchez Cordero.

La fábrica ocupaba una superficie de unos 7.000 m² y tenía diferentes edificios. Su producción comprendía: electricidad, piensos para caballería y ganado, hie-lo, harina y elaboración de pan. Tenía dos potentes motores, uno Crossley de

3. Retamal (2001). En este libro se expone resumidamente la biografía del Maestro Félix González Caballero, maestro y proyectista del edificio. Maestro de obras, natural de Don Benito (Badajoz). Nació en 1870 y murió en 1939. Quedó huérfano de padre a los 15 años, en 1885. Trabajó con su tío José Caballero Fernández, aprendiendo el oficio de "alarife" en 1893. Con 23 años construye su primera gran obra, la Casa de la Hermandad, en la esquina de la calle Mesones de Don Benito. En la última década del siglo XIX participa en la ciudad en la construcción de la Fábrica del "Arroyo del Campo" y en la de "Sánchez Porro". También construye el Salón-Teatro del Hospicio, la desaparecida residencia de la familia Valdés en la calle Arroyazo, y promueve la construcción de casas en la carretera de la estación. En la primera década del siglo XX construye el "Salto de Medellín", y en 1918 construye la Fábrica Electro-Harinera y Panificadora de "Félix González". En 1921 construye el "Salto Martel".

450 CV y otro Buston de 150 CV. Ambos funcionaban con aceites pesados y tenían los correspondientes alternadores y transformadores, para la producción de electricidad .

El edificio central, construcción de gran valor arquitectónico, tenía los muros de piedra hasta la altura del primer forjado y de elaborada composición estética de ladrillo visto, las dos plantas superiores. Las fachadas estaban estructuradas por los ejes verticales de sus huecos y pilastras, que servían de apoyo a los caballos de la techumbre y a las vigas de madera de los distintos forjados, que estaban contruidos con la madera de la antigua tarima del patio de butacas del Salón Cinematográfico. El edificio, muy funcional -similar al de la Fábrica de Arroyo del Campo-, respondía al arquetipo de edificios industriales contruidos en España en las últimas décadas del siglo XIX, ausencia de las columnas en su interior y buena iluminación por sus múltiples ventanas, que al mismo tiempo aligeraba el peso de sus macizos muros."

En lo que respecta a la fábrica objeto de estudio en este trabajo, la Electro-Harinera del "Arroyo del Campo", fue la primera que se contruyó en la ciudad, datando dicha construcción de la última década del siglo XIX.

3. Las orígenes de la fábrica del "Arroyo del Campo"

La fábrica electro-harinera del "Arroyo del Campo" fue conocida así popularmente, dada su situación junto al denominado Arroyo del Campo, que atraviesa la carretera Villanueva de la Serena-Don Benito. Sin embargo, no siempre fue llamada de este modo. Originalmente se llamó 'Central-Eléctrica de Don Benito-Villanueva"⁴, y más tarde 'Central Harinera y Panificadora".

Como ha sido ya mencionado, fue diseñada por el maestro industrial Félix González en la última década del siglo XIX. Al ser la primera fábrica electro-harinera que se contruyó en Don Benito, fue el primer proveedor de energía eléctrica y luz a la ciudad⁵ y sus alrededores, abasteciendo a pueblos como Villanueva de la Serena, La Haba, Magacela, Medellín y Mengabril. La electro-harinera y panificadora del "Arroyo del Campo" era también la encargada de suministrar pan (gracias a su panadería y 8 hornos) a todas esas localidades vecinas.

Desconocemos los nombres de los propietarios originales de la fábrica, pero sí está documentado que los Hermanos Córdova⁶ fueron unos de los primeros. Posteriormente, en 1918

4. En el suplemento *Blanco y Negro* del periódico *ABC*, con fecha 29 de julio de 1934, puede verse un anuncio publicitario de la fábrica donde reza: «CENTRAL ELÉCTRICA DE DON BENITO Y VILLANUEVA DE LA SERENA (S.A.). Esta antigua e importante sociedad ha sabido evolucionar y modernizarse al compás de los tiempos, y hoy es la más importante FÁBRICA DE HARINAS de la región extremeña con una exportación de amplísimo radio. Como signo de su vitalidad, ha creado hace años una selección de CEREALES Y LEGUMBRES, adquiriendo estos productos en la zona y expidiéndolos luego a toda la península. La impresión recibida, expresada de forma sintética, es esta: solidez y seriedad."»

5. Retamal (2001).

6. De la Cruz Ducasse (2011).

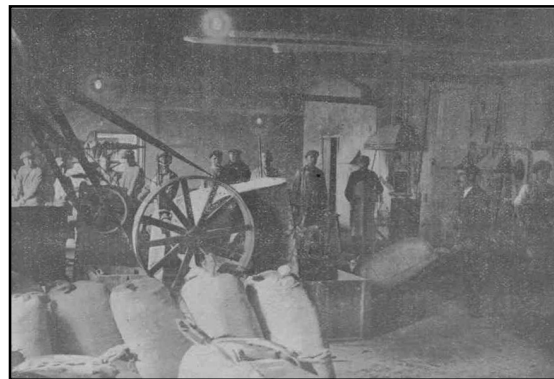
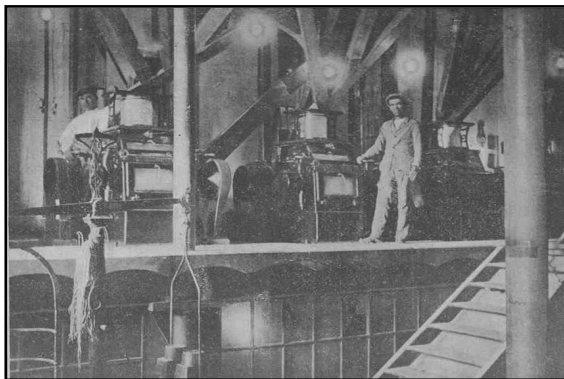
fue comprada por Fabián Lozano y Sánchez Conejo, originarios de Puebla de la Calzada, que inscribieron la fábrica con el nombre comercial de "Lozano y Conejo S. A.". Desde esa fecha hasta el cese de la actividad de la fábrica el gerente fue Luis Ducasse, oriundo de Don Benito (ver imágenes 3 y 4).

IMAGEN 3. VISTA GENERAL DE LA FÁBRICA AÑOS ANTES DE SU DEMOLICIÓN



FUENTE: Imagen procedente del archivo fotográfico privado del autor.

IMAGEN 4. AMBIENTE PRODUCTIVO DE LA FÁBRICA DE "SÁNCHEZ PORRO"
(similar a la del "Arroyo del Campo")



FUENTE: Imagen procedente del archivo fotográfico privado del autor.

La Electro-harinera y panificadora del "Arroyo del Campo" tuvo una gran actividad durante su funcionamiento, llegando a tener más de 100 empleados en su época más floreciente. Éstos provenían de ambas localidades vecinas (Don Benito y Villanueva de la Serena), y se trasladaban diariamente a la fábrica utilizando carros, aunque algunos iban en bicicletas. Los más privilegiados acudían en una tartana que discurría de una ciudad a otra.

El edificio tenía, por tanto, cuadras para guardar estos carros y caballos. Además estaba en funcionamiento 24 horas al día, y se trabajaba en tres turnos de 8 horas cada uno. La fábr-

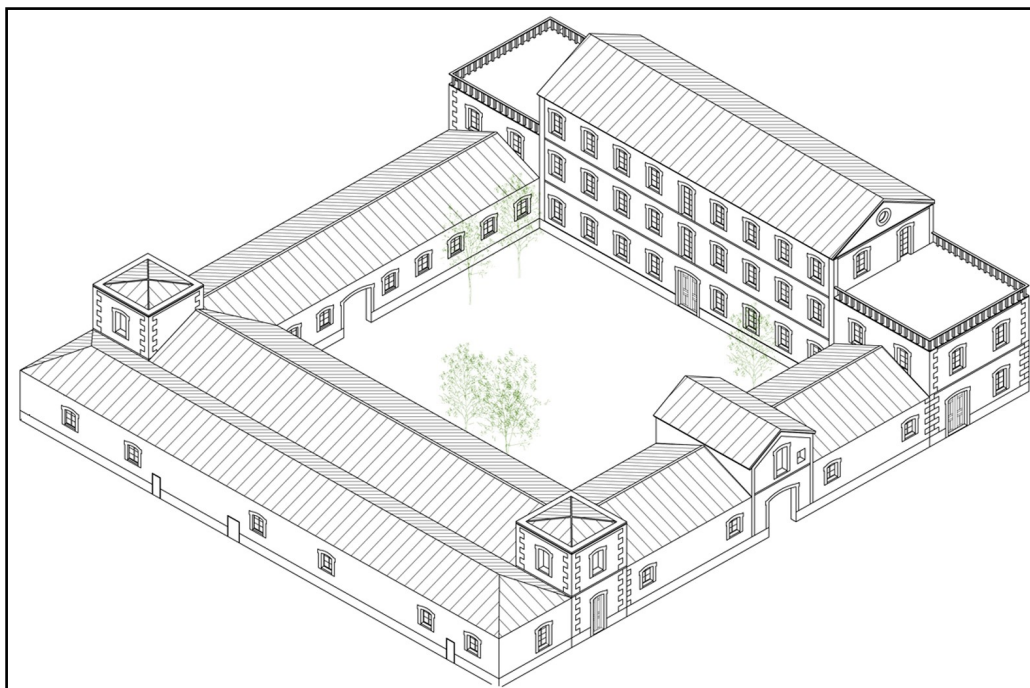
ca tenía, además de una oficina en el propio edificio, otra oficina central en Don Benito y una panadería en la cercana localidad de Guareña (De la Cruz Ducasse, 2011).

4. Descripción de la fábrica original de Arroyo del Campo

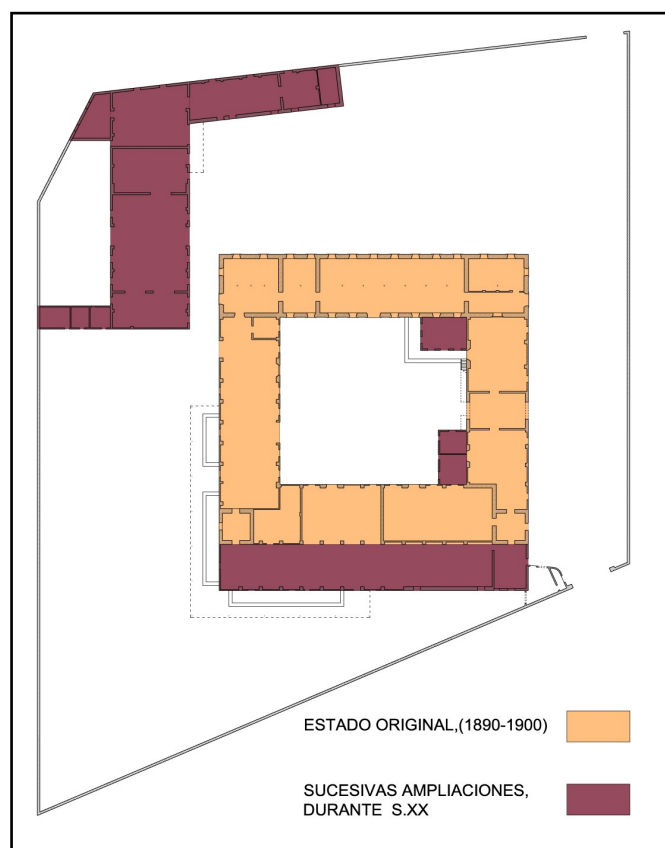
La parcela donde se ubicaba la electro-harinera del “Arroyo del Campo” tenía algo más de una hectárea de superficie (10.785 m² para ser exactos), y constaba de dos accesos: uno en el lindero de la carretera de Don Benito, y el otro en el lindero opuesto, en el lado sur. Dichos accesos permitían el paso de transporte rodado, así como de carros de caballos. La fábrica constaba originalmente de cuatro naves dispuestas perpendicularmente unas con otras, en torno a un gran patio, formando un complejo cuasi rectangular de dimensiones 52,50 m. en sus lados mayores (fachada norte y sur) y 50,00 m. en sus lados menores (fachadas este y oeste). Todas las naves tenían cubierta a dos aguas y una crujía que oscilaba entre diez y once metros (Imagen 5).

El conjunto edilicio estaba marcado por la presencia de una gran nave principal (la fábrica propiamente dicha) de tres plantas en su frente norte y dos pequeñas torres cuadradas de dos plantas en sus esquinas suroeste y sureste. En la fachada este existía una significativa torre lateral de dos plantas, con un gran portalón de acceso al patio. El resto eran naves y cobertizos de una sola planta de altura.

**IMAGEN 5. VISTA DE PÁJARO DEL ESTADO ORIGINAL HIPOTÉTICO
DEL CONJUNTO ELECTRO-HARINERO DEL ARROYO DEL CAMPO**



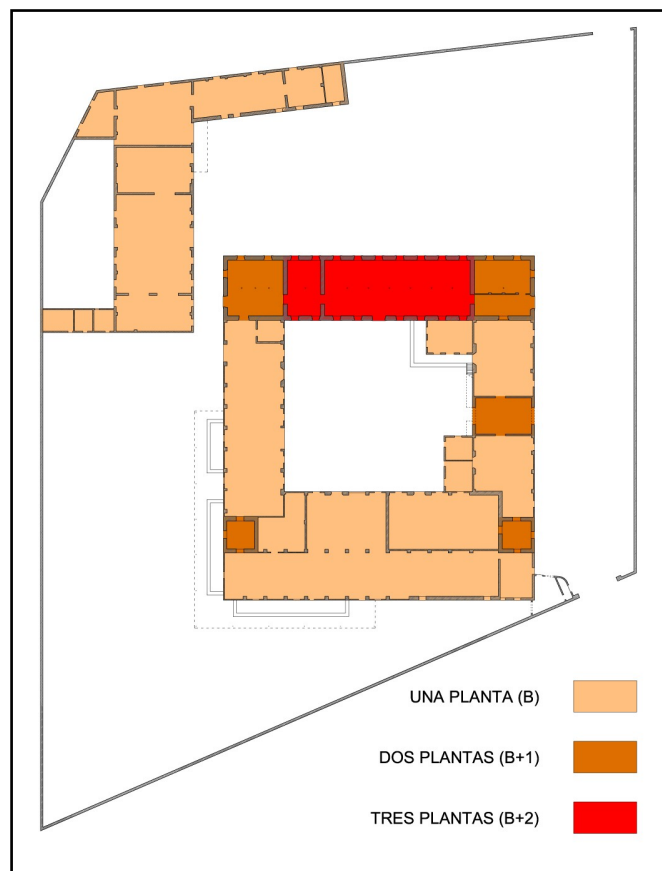
FUENTE: Elaboración propia del autor.

IMAGEN 6. PLANO-HIPÓTESIS DE LAS DISTINTAS FASES DE CONSTRUCCIÓN

FUENTE: Elaboración propia del autor.

Cabe suponer, a la vista de distintos planos y fotografías (imágenes 6 y 7), que la edificación se completó posteriormente con una nave longitudinal con cubierta a cuatro aguas en el lado sur. Así mismo, en el interior del patio se construyeron dos cobertizos o almacenes. Las fachadas sur y oeste se protegieron de los rigores climáticos del sol con una amplia marquesina (de casi 5 m. de anchura) apoyada en soportes metálicos. En la esquina noroeste de la parcela también se construyeron un conjunto de naves y cobertizos de una sola planta, con un patio y cubierta a dos aguas. Su uso fue posiblemente el de vivienda.

A efectos de funcionamiento, la fábrica de Arroyo del Campo constaba⁷ principalmente de: motor de carbón mineral o leña; molturadora de trigo; fábrica de harina; almacenes de cereales y trigo de gran tamaño; almacenes de sacos y producción de los mismos; panadería; talleres (taller mecánico, taller de electricidad y de carpintería); piscina-aljibe, para refrigerar los motores de la fábrica; cuadras y caballerizas; viviendas; oficina y área administrativa. También disponía de una línea telefónica que conectaba la oficina central de Don Benito con la oficina principal de la fábrica y sus distintas dependencias (panadería, viviendas, sacos, etc.).

IMAGEN 7. ESQUEMA DEL NÚMERO DE PLANTAS DEL CONJUNTO ELECTRO-HARINERO

FUENTE: Elaboración propia del autor.

La mano de obra que componía la fábrica era básicamente la siguiente: Gerente, Perito industrial, Jefe de Máquinas, Maestro molinero, empleados administrativos, panaderos y mozos de pala (en hornos), obreros de molturación, peones y mozos de cuadra, albañiles, electricistas, mecánicos y carpinteros (De la Cruz Ducasse, 2011).

5. La fábrica durante la Guerra Civil Española (1936-1939)

Durante la Guerra Civil, la fábrica electro-harinera fue testigo de numerosos hechos y episodios de los que ésta fue a veces protagonista⁷. Cabe recordar que dos años antes del inicio de la guerra, la fábrica estaba en pleno auge y se anunciaba como "la más importante FÁBRICA DE HARINAS, de la región extremeña con una exportación de amplísimo radio"⁸ (Imagen 8).

7. Ver Pilo (2009). En este artículo, escrito por el historiador extremeño Francisco Pilo Ortiz (conocido por la publicación de varios libros sobre la Guerra Civil de Extremadura y la «Masacre de Badajoz») se relata un hecho acaecido en los primeros meses de la Guerra Civil, donde la Fábrica tuvo especial protagonismo: «(...) En Villanueva de la Serena ocurrió un hecho que de haber tenido éxito hubiera, tal vez, cambiado bastante el desarrollo de los sucesos posteriores y habría salvado la vida de muchas personas que fueron asesinadas por los izquier-

IMAGEN 8. ANUNCIO DE LA FÁBRICA EN EL DIARIO ABC EN EL AÑO 1934



FUENTE: Diario ABC.

Dos hechos fueron determinantes en este periodo bélico. Por un lado, la ubicación de la fábrica en la carretera que unía Don Benito con la cercana localidad de Villanueva de la Serena, y prácticamente equidistante entre ambas (Imagen 9). Por el otro, el hecho de que la primera era leal al ejercito republicano, mientras que la segunda lo fue a los sublevados. A pesar de los tiempos tan revueltos que se vivían, el edificio seguía siendo utilizado para producir harina y generar electricidad⁹.

Este día aún no se habían intensificado los ataques gubernamentales contra la ciudad e, incluso los sublevados pretendieron atacar a Don Benito, donde el alférez de la Guardia Civil Luís Solís Borrego, que mandaba el destacamento no se había sumado a los rebeldes pese a que así se lo prometió al capitán Gómez Cantos. Para ello, un grupo de falangistas salió de Villanueva hacia las ocho de la mañana y se encaminó por la carretera de Don Benito. A mitad de camino se encontraba la fábrica de pan llamada "Arroyo del Campo" en la que los milicianos de Don Benito estaban construyendo unas barricadas con sacos terreros. Los falangistas, al verlos, dispararon al aire, logrando que los milicianos se dieran a la fuga, pero, por su parte, los falangistas tampoco continuaron avanzando y regresaron a Villanueva. Según se comentó después, los milicianos, al llegar a Don Benito dieron la voz de alarma, diciendo que gran número de fuerzas se dirigía hacia allí y los izquierdistas se dieron a la fuga abandonando la población. De haber continuado hacia Don Benito el grupo de falangistas, posiblemente los guardias civiles del pueblo se hubieran sublevado y hechos dueños de la situación».

8. Véase la nota a pie de página número 4.

9. Véase Domínguez Núñez (2010). En esta fuente se relata la historia verídica de un guardia republicano que decide pasarse al bando de los sublevados. En dicho hecho, la Fábrica de Harina se convierte en lugar de refugio y escapatoria del soldado, ayudado por sus familiares y propietarios de la fábrica. «Su mujer y sus suegros tuvieron que refugiarse en el domicilio de Eulogio García Domínguez, en la Fábrica del Harinas de Arroyo del Campo cercana a Villanueva de la Serena. Dado que su mujer y sus suegros habían acudido a uno de los últimos actos que dio José Antonio Primo de Rivera en Don Benito, el día 28 de abril de 1935, estaban por lo tanto bajo sospecha. Por esa causa muchas noches se acercaba a la Fábrica a ver a su mujer e informaba a los "elementos derechistas de aquella fábrica de Harinas, a pesar del peligro que corrían, de los avances que tenían las gloriosas tropas nacionales, consultando un mapa de España con el mayor interés de mostrar ante nosotros, su satisfacción por las victorias, que tenían..."». (...) Ayudado por su suegro José Mures Domínguez (que era panadero), salió del hospital, la noche del 17 de julio de 1938. Su suegro lo esconde en un carro que utilizaba para llevar harina desde la Industria Electro Harinera Panificadora a la panadería (aún con riesgo de su propia vida, pues de ser descubierto hubiese sido ejecutado, anteriormente ya había sacado de esta manera a un sacerdote de Don Benito) y lo trasladó a la fábrica de harina del "Arroyo del Campo", en cuyo lugar y protegido por sus suegros pasa seis días, ante el temor de ser ocupado el pueblo de Don Benito, y temiendo ser descubierto y capturado por los moros, que seguro que le hubiesen rebanado el pescuezo, al comprobar que era Guardia de Asalto de la República. El día 24 de julio de 1938, emprende la huida hacia Campanario. Allí se le queda grabado uno de los momentos más tristes de la Guerra pues al pasar por el puente de la Haba, dirección Campanario, encuentra algunos cuerpos mutilados de vecinos de Don Benito que él conocía por la actividad de su suegro, y a los que los milicianos, al huir, dieron cruel martirio hasta la agonía. Aquella visión goyesca de los

A comienzos de la guerra, los milicianos construyeron allí una barricada, pero más tarde pasó a manos de los sublevados. De las fuentes consultadas de esa época se deduce que el propietario del inmueble, o uno de los que allí residía era Eulogio García Domínguez¹⁰.

**IMAGEN 9. CARRETERA DON BENITO-VILLANUEVA DE LA SERENA
(LA Fábrica Electro-Harinera del "Arroyo del Campo" al fondo)**



FUENTE: Imagen procedente del archivo fotográfico de Diego Sánchez Cordero.

6. La fábrica en la segunda mitad del siglo XX.

En la segunda mitad del siglo XX, y muy especialmente durante su último cuarto, el conjunto de edificios que componían la fábrica electro-harinera se usó para alojar en ella numerosas actividades lúdicas, pero sin hacer en ellos casi ningún tipo de intervención previa por el cambio de uso. Entre las actividades más destacadas están la de pub, discoteca¹¹, sala de conciertos al aire libre, etcétera; incluso hubo en el patio una pista de carreras de minimo-

10. Domínguez Núñez (2010). Cuando el guardia republicano Francisco Nuñez huyó al bando nacional tuvo que probar que sus ideales y conducta eran los propios de un ciudadano de derechas. Para ello solicitó el testimonio de varios de sus conocidos, entre los que se encontraba uno de los residentes o propietario de la Fábrica: «(...) el señor Eulogio García Domínguez de 54 años, con domicilio en Arroyo del Campo, "Fábrica", que textualmente dice: "Certifico que Francisco Núñez Trejo, Cabo de la Guardia de Asalto, observó durante el tiempo que vivió en mi casa una conducta derechista intachable, como lo demuestra (a pesar del peligro que corríamos) no reunirse nada más que con los elementos de derechas de esta fábrica a los cuales nos comunicaba cuantos avances tenían nuestras gloriosas tropas nacionales, consultando el mapa de España con el mayor interés de mostrarnos, su satisfacción por la victoria que tenían. Además por confidencias referidas ante mí, por compañeros suyos sé que fue perseguido y encarcelado, destituyéndolo del cuerpo por creerle cómplice de todos los Guardias de Asalto que se pasaban del "Campo Rojo" al Nacional. Y para que así conste y surta los oportunos efectos ante su superioridad, firmo la presente en Don Benito a 15 de mayo de 1939. III Año de la Victoria"».

tos y karts. A mediados de los 90, los edificios dejaron de tener uso alguno y a partir de este momento su envejecimiento y deterioro se precipitó (Imagen 10).

Hasta la década de los 80, los edificios fueron propiedad de una fábrica de muebles dombe-nitense, la conocida "Martín-Mora", pero posteriormente fueron comprados por la familia Dueñas Borrego, oriundos de la ciudad de Don Benito, que son los actuales propietarios del inmueble. En 1988, por encargo de esta familia, el arquitecto de la vecina localidad de Villanueva de la Serena, Pedro de Jorge Crespo, realizó un proyecto de rehabilitación y recuperación del conjunto fabril. Se trataba de la conversión de la vieja fábrica electro-harinera en un gran complejo hotelero, manteniendo para ello todas las naves, cobertizos y alas, y ubicando en ellas los espacios propios de un hotel. Desgraciadamente, el proyecto nunca llegó a realizarse.

IMAGEN 10. FOTOGRAFÍA AÉREA DE LA FÁBRICA A FINALES DEL SIGLO XX



FUENTE: Imagen procedente del archivo fotográfico privado del autor.

11. En los 80, existió allí una de las discotecas más famosas de la comarca llamada "Chinatown". En los 90, existió otra llamada "Trípode". A nivel económico podría decirse que fueron años muy prósperos para ambas discotecas. Sin embargo, la gran demanda de clientes que poseían y su ubicación en la carretera que unía la ciudad de Don Benito y Villanueva de la Serena fue fruto de numerosos y a veces mortales accidentes.

7. "Status Quo" de la fábrica en pleno siglo XXI: ¿Derribo o Intervención?

La entrada del siglo XXI ha supuesto para el edificio una continuación de su deterioro y ruina, siendo fruto de numerosos robos y actos vandálicos¹², además de ser morada de vagabundos y gente sin hogar (Imagen 11). El precario estado de algunas de las naves y alas del edificio ponían en peligro la vida de estos indigentes, que accedían al inmueble sin ningún tipo de autorización y permiso. Por ello, en 2009 el Ayuntamiento de Don Benito y los propietarios decidieron poner fin a esta peligrosa situación mediante la demolición parcial del conjunto¹³.

IMAGEN 11. FOTOGRAFÍA REPRESENTATIVA DEL ESTADO DE DETERIORO DE LA FÁBRICA



12. Puesto que el conjunto de edificios no estaba vallado, ni habitado, ni contaba con medios personales de seguridad, ha sido lugar habitual de robos perpetrados por personas dedicadas a la venta y tráfico de hierro y chatarra. Todas las rejas de ventanas y barandillas han sido sustraídas, algunas de ellas de gran valor. En el interior, los suelos de la fábrica, compuestos en su mayoría de tablas de madera fácilmente desmontables (ya que se usaban como "suelo técnico" para las instalaciones de la fábrica) también han desaparecido, dejando tan sólo la estructura de hierro de fundición.

13. El *Periódico Extremadura*, en su edición de 28 de julio de 2009, informaba: «El edificio de la vieja fábrica de harina, en la carretera Don Benito-Villanueva, ha sido parcialmente demolido. El Ayuntamiento de Don Benito ha derribado las traseras del inmueble por amenaza de ruina. El alcalde de Don Benito, Mariano Gallego, manifiesta que existía un gran peligro por la situación de ruina que representaba el edificio "para quien temerariamente se refugiaba en sus instalaciones o acudía a las mismas en busca de objetos metálicos para su posterior venta». El derribo parcial se ha efectuado manteniendo íntegro el edificio principal de ladrillo "que sin duda es el único que merece y tiene la posibilidad de ser restaurado", dice el edil. Continúa el artículo «(...) El derribo parcial de la harinera ha servido también para elevar el nivel del terreno circundante al edificio para evitar que en el futuro se inunde el inmueble como ha venido ocurriendo en años precedentes durante las crecidas del Arroyo del Campo. El Ayuntamiento llevará a cabo estrictamente obras de mantenimiento para impedir su progresivo deterioro hasta que se resuelva la posibilidad de realizar efectivamente la permuta, así como, obtener los medios o recursos necesarios para su restauración».

Las naves, cobertizos y alas que se hallaban en peor estado fueron derrumbadas, y tan sólo se dejó en pie el actual edificio, que es el que mejores condiciones presentaba. Afortunadamente, éste es la nave más representativa y de mayor tamaño de todo el conjunto, con frente a la carretera Don Benito-Villanueva de la Serena (Imagen 12).

Además, para evitar la desaparición total de la fábrica electro-harinera, el Ayuntamiento de Don Benito intentó adquirirlo a través de una permuta con el propietario, ofreciéndole a éste varias parcelas situadas en otro lugar del término municipal de la localidad¹⁴. Desgraciadamente la permuta nunca llegó a producirse y el ayuntamiento sigue esperando mejores tiempos para comprar el deteriorado edificio, y así recuperarlo definitivamente para la ciudad.

Por otra parte, hay que añadir que la Fábrica electro-harinera de Arroyo del Campo es un edificio protegido o catalogado a nivel arquitectónico. Concretamente, su catalogación es doble, apareciendo tanto en el nuevo Plan General Urbanístico de Don Benito como en el *Inventario de Catalogación de la Junta de Extremadura*. Esto significa que, el edificio está afectado no sólo por una protección a nivel local, sino también a nivel comunitario.

IMAGEN. SITUACIÓN ACTUAL DEL CONJUNTO DE LA FÁBRICA



FUENTE: Imagen procedente del archivo fotográfico privado del autor.

14. *Periódico Extremadura* de 28 de julio de 2009: «(...) La antigua harinera, propiedad de la familia Dueñas Borrego, fue objeto hace varios años de un convenio entre los propietarios y el Ayuntamiento de Don Benito, para su permuta por un terreno situado frente a la misma y en la margen contraria de la carretera Don Benito-Villanueva. Dicho terreno se encuentra en el denominado Sector 5, el cual está pendiente de desarrollo, por lo que aún no ha podido materializarse la mencionada permuta hasta el día de la fecha».

Por tanto, cualquier intervención que se desee hacer en el edificio debe hacerse desde el respeto al mismo, y desde luego que una demolición no está amparada por ninguna normativa o legislación, salvo que el edificio pueda derrumbarse y causar daños a los viandantes (como ha ocurrido con el resto de naves que componían el conjunto fabril).

Como conclusión, la situación actual es la de un edificio en «stand-by», un inmueble que está a la espera o bien de su recuperación (por parte del Ayuntamiento de Don Benito) o bien de su demolición, que sin lugar a dudas supondrá la pérdida de uno de los edificios más valiosos y bellos del patrimonio industrial arquitectónico de Extremadura.

Mientras tanto, el tiempo va transcurriendo y, si nada lo remedia, su demolición será inevitable; ya no por la mano del hombre, sino por obra de la propia naturaleza.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

DE LA CRUZ DUCASSE, Emilio (2011): "La fábrica de Arroyo del Campo", *Revista cultural "Ventana Abierta"* (edición anual), Don Benito, Asociación de Amigos de la Cultura Extremeña.

DOMÍNGUEZ NUÑEZ, Moisés (2010): "La Historia del Guardia de Asalto Francisco Nuñez Trejo «Kiko»" (Disponible online en <http://historiademonesterio.blogspot.com>).

PILO ORTIZ, Francisco (2009): "Partida del Regimiento Castilla" (Disponible online en <http://franciscopilo.blogspot.com>).

RETAMAL OJEDA, Andrés (2001): *Don Benito a través de su arquitectura. La ciudad que nos ha llegado*, Don Benito, Delegación Cultural del Ayuntamiento de Don Benito.

NOTA BIOGRÁFICA DEL AUTOR: Alejandro Rico es arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada (2005). Obtuvo el DEA en 2008 en "Investigación de Proyectos arquitectónicos" y ha realizado un "Master de Patología y Rehabilitación en la Edificación (2011)", ambos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Desde que inició su carrera profesional ha colaborado con diversos arquitectos de prestigio como Rafael Moneo en Mérida, e Ignacio Mendara Corsini en Madrid. En la actualidad está realizando un "Master de Estructuras" en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, y una investigación sobre "Las Fábricas Electro-harineras de Extremadura". Compagina su actividad investigadora con su labor profesional en su estudio de arquitectura en Vva. de la Serena.

